

El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 3
NUM. 21
MAYO-JUNIO, 1999



Resistencia estudiantil-popular, contra las medidas gubernamentales.

[Regresar a Portada](#)

CONTIENE: EDITORIAL. 1. COMUNICADO DEL PDPR-EPR. 2. ¿PRIVATIZACION DE LA UNAM?. 3. PRIVATIZACION DE LA INDUSTRIA ELECTRICA. 4. AL MAGISTERIO: AUMENTO O TOPE SALARIAL. 5. LA GUERRA DE LOS BALCANES. REAFIRMACION DEL PODER IMPERIALISTA ESTADOUNIDENSE. 6. FRAGMENTO DE LA ENTREVISTA A PERIODISTAS EUROPEOS. POEMA

EDITORIAL

Con la edición del número **21 del INSURGENTE** le damos continuidad a la publicación de NUESTRO PERIODICO que dejó de aparecer durante varios meses (El número 20 corresponde a los meses de mayo-junio de 1998). Por ello, nos proponemos continuar con su elaboración ininterrumpida por considerar que es fundamental para la discusión y formación política entre la militancia y combatientes, además de tener la posibilidad de que diferentes sectores sociales y el pueblo en general se mantenga informado y conozca nuestro análisis y propuesta política con relación a la realidad de nuestro país y a los acontecimientos en el plano internacional.

Como siempre, el Insurgente que tienes en tus manos es producto del esfuerzo colectivo de la militancia del PDPR y de los combatientes del EPR.

En este marco conmemoramos el tercer aniversario de la fundación de nuestro Partido, surgido el 1° de mayo de 1996, así como la formación del EPR el 18 de mayo de 1994. Nuestro proceso de consolidación avanza, pese a las embestidas del enemigo y los intentos por destruirnos.

Al mismo tiempo recordamos la jornada internacional de los trabajadores de México y del mundo, en memoria de los mártires de Chicago asesinados en el año de 1886, que representa la lucha internacional de la clase obrera contra el gran capital financiero y que hoy se traduce en la lucha contra el régimen económico neoliberal que causa la pobreza globalizada en muchos países que están bajo el yugo del capitalismo.

La ofensiva neoliberal en nuestro país, impulsada por el gobierno zedillista no se detiene, ya que continúa aplicando su política antipopular y represiva que se traduce en: la privatización de la industria eléctrica; la desaparición de la educación gratuita; la corporativización de los sindicatos; la extrema pobreza y la hambruna en el campo y la ciudad; el incumplimiento de los acuerdos de San Andrés Larráinzar; la militarización en Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Hidalgo y Veracruz; el fraude electoral; la desaparición de la asistencia social; y el hostigamiento, la amenaza, el encarcelamiento, la desaparición y asesinatos de luchadores sociales.

Ante la represión y la opresión, el pueblo ha dado respuesta de manera organizada como históricamente lo ha hecho cuando intentan arrebatarle sus derechos. Hoy las organizaciones políticas, sociales, partidos y ejércitos revolucionarios y todo el pueblo, debemos de unificar las diferentes demandas y formas de

lucha para que todos juntos impulsemos la lucha democrática revolucionaria que nos lleve a lograr las reformas institucionales: un nuevo gobierno, una nueva constitución, un reordenamiento de la economía y la construcción de la República Democrática Popular.

Hacemos un llamado a nuestra militancia y combatientes a continuar con nuestra preparación en lo teórico, político, militar y en la consolidación ideológica que nos permita avanzar hacia el fortalecimiento de nuestras fuerzas políticas y militares, con el propósito de darle continuidad a nuestro proyecto revolucionario y contribuir al logro de una patria soberana, justa y democrática.

Hermanas, hermanos, la lucha continúa y nuestro PDPR y EPR, como parte de este pueblo digno y rebelde, nos encontramos en pie de lucha.

1. COMUNICADO DEL PDPR Y DE LA CG-EPR

**AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LA PRENSA NACIONAL E INTERNACIONAL
HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS**

En nuestro país vivimos la agudización de los problemas políticos, económicos y sociales en donde el gobierno zedillista lejos de solucionarlos los profundiza con la imposición de políticas neoliberales. En el plano nacional se registra una nueva ofensiva neoliberal expresada en una serie de intentos de privatizaciones como es el caso del sector eléctrico que generará despidos masivos de los trabajadores, cierres de fuentes de empleo, violación de los contratos colectivos de trabajo y un encarecimiento del servicio eléctrico doméstico para el pueblo. En el sector educativo se impone un reglamento de pagos, sin la consulta a los estudiantes y así, dar inicio a la privatización de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Asimismo, el binomio PRI-PAN, dieron origen al Instituto para la Protección del Ahorro Bancario (IPAB), la cual le dará continuidad al FOBAPROA para que finalmente éste se convierta en deuda pública, seguir con su política de dar apoyo irrestricto a los banqueros y pasar el costo del rescate bancario a la mayoría de los mexicanos.

De igual manera el gobierno mexicano ha acelerado la violencia institucional la cual se manifiesta:

En Chiapas, mediante el acoso a las comunidades indígenas insurgentes y al movimiento social, implementando la ley de amnistía promovida por el gobierno del estado, constituyendo dicha ley, en una farsa, al simular supuestas deserciones y desarme de bases del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, persiguiendo como fin político, restar fuerza política a los diferentes sectores en lucha y beneficiando a los grupos paramilitares y al caciquismo regional.

En Guerrero, nuevamente el poder local con el respaldo del gobierno federal, implementaron el fraude

electoral y la imposición del candidato del Partido Revolucionario Institucional, PRI, por encima de la voluntad popular. La represión sigue siendo la respuesta del gobierno, frente a los justos reclamos del pueblo guerrerense asesinando a dirigentes del Partido de la Revolución Democrática, PRD, el hostigamiento a comunidades indígenas y campesinas por parte del ejército y los cuerpos policiacos; la impunidad y la barbarie gubernamental se sigue imponiendo como política para resolver los problemas sociales, en este contexto, se da la campaña de esterilización forzada en los pueblos indígenas y la liberación de los autores materiales e intelectuales de la masacre de Aguas Blancas.

En Oaxaca, hoy continúan operando en contubernio del gobierno estatal y del mando del ejército federal, los grupos paramilitares y pistoleros que actúan bajo esquemas de escuadrones de la muerte, para imponer el terrorismo de estado al movimiento social; los recientes asesinatos y atentados de luchadores sociales, así como las permanentes aprehensiones y hostigamiento a las comunidades indígenas, la demagogia del gobierno estatal queda al descubierto.

La política represiva alcanza al conjunto del movimiento democrático nacional, prueba de ello es la detención de líderes magisteriales, hostigamiento y secuestro de activistas universitarios y la represión masiva del gobierno, el primero de mayo a trabajadores en Jalapa, Veracruz.

Es evidente que la esencia de la política del régimen zedillista es la de imponer la guerra sucia en contra del pueblo mexicano, donde su principal instrumento es el fortalecimiento de los intereses caciquiles locales, promoviendo reformas políticas que le den sustento jurídico a la política de contrainsurgencia, teniendo como resultado la creación de nuevos cuerpos policiacos especializados a nivel nacional y la creciente militarización en los diferentes ámbitos de la vida social, buscando así, la capitulación del movimiento democrático revolucionario.

COMPAÑEROS UNIVERSITARIOS, MAESTROS, TRABAJADORES ELECTRICISTAS, INDIGENAS Y CAMPESINOS su lucha es nuestra, la lucha de ustedes es de todos, expresamos nuestra más amplia solidaridad y apoyo a la resistencia que ustedes impulsan contra la política neoliberal y represiva, coadyuvando, todos, a la transformación democrática revolucionaria de nuestra patria.

Hoy 18 de mayo se cumple un aniversario más del surgimiento de nuestro Ejército Popular Revolucionario (EPR); en este mismo mes (1° de mayo) cumplimos un año más de lucha revolucionaria como PDPR. Partido y ejército somos uno mismo, manteniendo siempre en alto las banderas de lucha que nos dieron origen: la miseria y represión que vive nuestro pueblo.

Estamos y estaremos juntos con todos los sectores sociales, enfrentando a nuestro enemigo común: el mal gobierno.

Continuaremos impulsando la autodefensa armada y la unidad de todo el pueblo.

Seguiremos adelante en esta lucha legítima, contra el neoliberalismo y por una nación donde prevalezca la democracia y la libertad.

¡Mexicanos, estamos en pie de lucha!

**¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA, TODO EL
PUEBLO AL PODER!**

**¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR, EL PUEBLO
UNIDO TRIUNFARA!**

¡CON LA LUCHA POPULAR, EL EPR TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO –PDPR

**COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR
REVOLUCIONARIO, CG-EPR.**

República Mexicana, 17 de mayo de 1999.

2. ¿PRIVATIZACION DE LA UNAM?

En los últimos años, la universidad ha tenido una disminución paulatina en su calidad educativa como consecuencia de una baja real del presupuesto, de una gran burocracia que absorbe buena parte del mismo, de la enquistación de grupos de poder que sirven de obstáculo para cualquier intento de investigación, así como la



tendencia a una reorientación educativa individualista.

Con la llegada de Barnés a la rectoría no se da ningún cambio positivo; impuesto y traído por Zedillo desde el Instituto del Petróleo, como es la característica principal del régimen, se siente mas como parte del gabinete que un actor universitario que resuelva los asuntos de la universidad.

En este contexto se puede entender la “Ley Barnés” o reglamento general de pagos, que a pesar de haber sido repudiada por la comunidad universitaria, es aprobada en unos cuantos minutos el 15 de marzo por el Consejo Universitario, fuera de su sede, sin la participación de los estudiantes y bajo un fuerte dispositivo de seguridad.

El aumento representará a futuro menos del 3% del presupuesto actual de la UNAM lo que no soluciona para nada sus necesidades. Luego entonces, ¿para qué tanta prisa e interés por aumentar las cuotas?

Lo que en realidad se está jugando es el destino de la universidad, lo que se pretende es arribar a una universidad privatizada, elitista, pragmática, individualista; mas acorde al proyecto neoliberal, en contra de una universidad comprometida con el pueblo.

3. INICIA LA LUCHA: EL PARO DE LABORES

Previo a la definición del estallamiento del paro, se decide realizar una encuesta de 6 puntos, los dos primeros sobre la Ley Barnés y los otros cuatro sobre la responsabilidad del Estado con respecto a la educación y la democratización de la UNAM. El 15 de abril, mas de 100 mil estudiantes la realizan; el resultado es apabullador, la gran mayoría se manifiesta contra el reglamento y a favor de la democratización.

El matiz dado a la propuesta de la Ley Barnés no es suficiente para frenar el movimiento estudiantil; precedida por tres movilizaciones, el estudiantado decide el estallamiento del paro de labores para el día 20 de abril. 27 de 36 instituciones universitarias lo definen. El gobierno por su parte, ataca a través de los

medios masivos de comunicación para confrontar, desinformar y tergiversar; surgiendo desplegados pagados por la UNAM llamando a la no-suspensión, amenazando con perder el semestre si lo hacen y acusando de injerencias externas dentro del movimiento. Asimismo aparecen los grupos de golpeadores dirigidos por gobernación y por las autoridades de la universidad.

El movimiento estudiantil es recibido con simpatía y apoyo; primero por los propios padres de familia y después por las organizaciones sociales y sindicatos. Reciben el apoyo social, la resistencia del estudiantado se vuelve popular “cerramos la UNAM para que permanezca abierta a todos”, “por la defensa de la educación gratuita”; el movimiento en este sentido tiende a hacerse nacional.

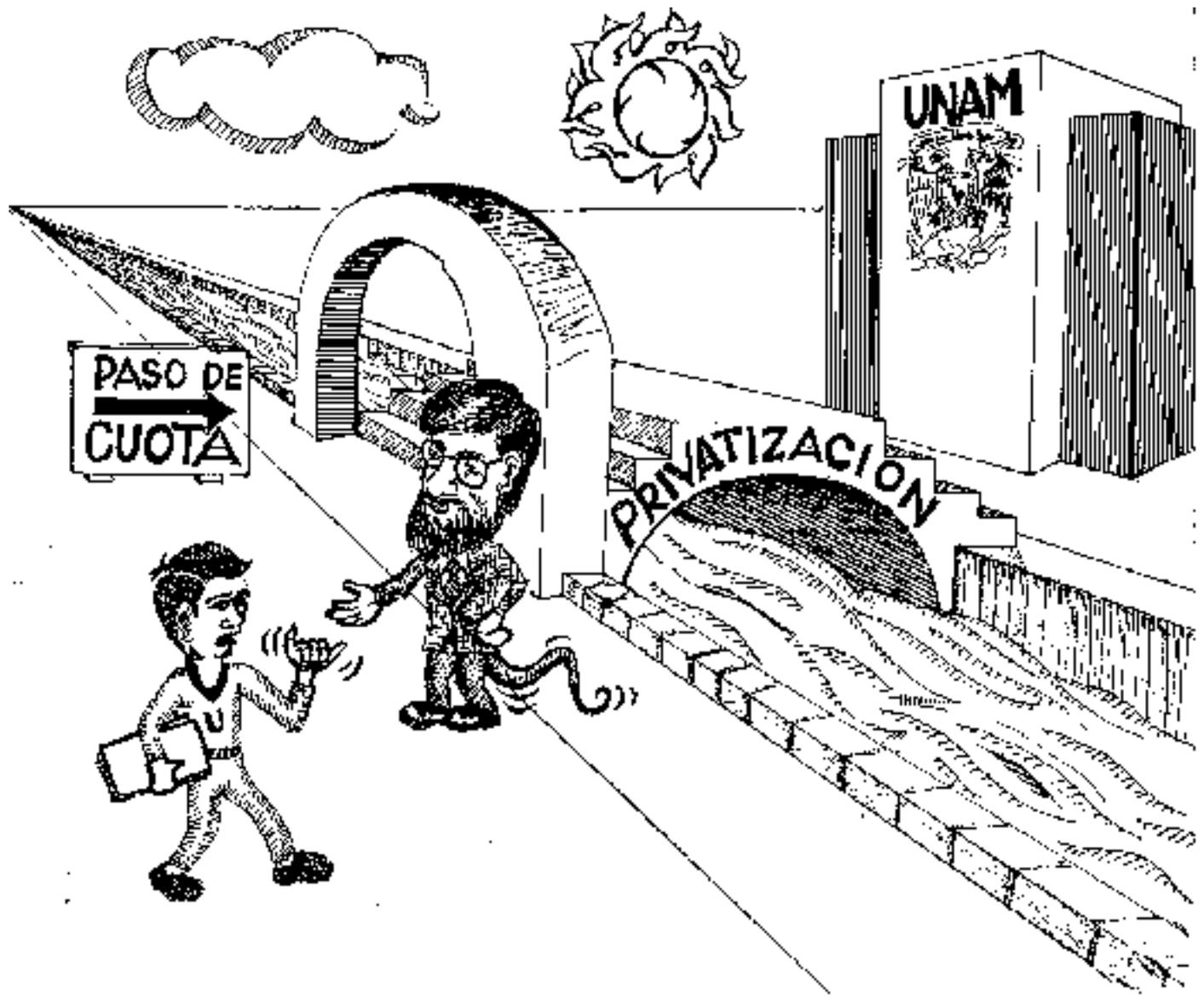
El Consejo General de Huelga ha demandado 6 puntos: derogación del reglamento de pagos; derogación de las reformas del Consejo universitario del 9 de junio de 1997; diálogo abierto, retiro de sanciones a estudiantes, maestros y trabajadores ; recuperación de clases; y la separación de la UNAM con el CENEVAL .

En tanto, la cerrazón y el autoritarismo han sido la única respuesta, apostando el gobierno de Zedillo y el rector Barnés al desgaste del movimiento, así como valorar la dinámica de la protesta, para ver que destino tendrá la privatización de la industria eléctrica.

Queda claro, que esta lucha no-solo es de los estudiantes, está de por medio el futuro de la nación. Este no es solo un problema entre universitarios; es deseable y un acierto que este movimiento se unifique con otros movimientos tales como el de los electricistas, de los maestros, de los campesinos, de los deudores de la banca, etc. Todo tenemos un mismo objetivo, la transformación de la sociedad mexicana, un mismo enemigo, el gobierno antipopular, acabar con el modelo neoliberal y tener en nuestras manos la autodeterminación de nuestro futuro enmarcado en la recuperación de la soberanía popular.

La lucha por la defensa de la universidad, de la educación gratuita como un derecho legítimo del pueblo no solo es justa, sino necesaria como parte de los diferentes esfuerzos desarrollados por nuestro pueblo en contra del neoliberalismo. No está de más recordar que es necesario impulsar en los diferentes sectores sociales en lucha la coordinación y la unidad en contra del gobierno zedillista. Esto significa que los universitarios deben continuar resistiendo, junto con todos los sectores sociales por la defensa de la universidad y la educación al servicio de nuestro pueblo.

Contra la privatización de la educación. ¡LAS CUOTAS NO PASARAN!.



3. PRIVATIZACION DE LA INDUSTRIA ELECTRICA

El gobierno y las cúpulas empresariales han desatado una nueva ofensiva privatizadora en tres aspectos a considerar:

Con la propuesta de reformas a la Ley Federal del Trabajo, sólo que ahora las han impulsado a través del Código Federal de Procedimientos del Trabajo.

También se pretende terminar con la educación gratuita que imparte la UNAM, para que de esa manera, encaminarla a su privatización y convertirla en una universidad de élite para uso y beneficio de unos cuantos.

Lo mismo se pretende hacer con la industria eléctrica. Poniendo en marcha una agresiva campaña

publicitaria para convencer a los mexicanos de la necesidad de llevarla a efecto.

Estos nuevos intentos de privatización están enmarcados como parte de los compromisos que el Estado mexicano tiene que cumplir con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; a cambio, otorgaron un préstamo de apoyo financiero de 50 mil millones de dólares, que permitirán hacer frente a la crisis postdevaluatoria.

Dentro de este contexto, el Sindicato Mexicano Electricista (SME) ha impulsado de manera activa la defensa de la industria eléctrica como pilar fundamental de nuestra soberanía, en coordinación con otros sectores sociales y destacamentos de lucha.

El Estado ha puesto oídos sordos a las críticas y propuestas hechas por los diversos sectores de la sociedad, dedicándose únicamente a negociar con quienes le pueden garantizar las dos terceras partes de los votos en la Cámara de Diputados. De esa manera, la propuesta es apoyada por un grupo minoritario que a todas luces saldrá beneficiado; pero en realidad no cuenta con el respaldo y la legitimidad social, ya que dicha iniciativa no cuenta con los consensos de los trabajadores electricistas, de los diferentes partidos políticos, de las organizaciones revolucionarias y de la sociedad mexicana en su conjunto.

El gobierno ha esbozado como argumento principal la falta de capacidad para generar en los próximos años 13 mil megavatios de energía; lo cual agregan, requerirá de una inversión de 250 mil millones de pesos, cifra que aparentemente el Estado es incapaz de aportar. Ante tal situación, han manejado que de no aprobarse la mencionada iniciativa de ley, se ocasionará un gran desabasto de energía con sus consiguientes apagones en todo el país. Fantasma que han utilizado en la campaña publicitaria en los diferentes medios de comunicación, para lograr el “convencimiento” de los mexicanos. Campaña que ha costado muchos pesos que se debería de invertir en la industria eléctrica para empezar a solucionar los rezagos que se tienen.

Por lo tanto, se argumenta que para remediarlo, hay un gran número de empresas privadas que tienen la “voluntad” y a “disposición” para intervenir en proyectos de inversión en la industria eléctrica. Omitiendo desde luego que con ello le generará jugosas ganancias.

Sin embargo, no se informa al pueblo por parte del gobierno zedillista que la privatización acarreará aumento de tarifas, una baja calidad del servicio, despido masivo de trabajadores y la creación de monopolios privados entre otros que tendrán como rehén económico al pueblo.

Todos estos aspectos, lo único que nos hacen ver, es que efectivamente, los funcionarios y los gobernantes actuales están asumiendo como siempre lo han hecho el papel de gerentes o administradores del capital financiero nacional y transnacional.

La pretensión de privatizar la industria eléctrica (a todas luces) beneficia a un puñado de oligarcas que hoy ven la posibilidad de incrementar sus ganancias a costa de los más pobres. (Según el PRI-PAN gobierno no existen recursos para satisfacer las necesidades del pueblo, pero para armar y equipar a los

cuerpos policiacos y militares no hay impedimento alguno para destinar cuantiosas sumas de dinero).

La experiencia que tenemos como pueblo en cuanto a los vientos de privatización que soplaron en el sexenio salinista sólo beneficiaron a unos cuantos oligarcas, hoy el régimen zedillista solamente le da continuidad al fortalecimiento a toda costa del capital financiero nacional y transnacional como parte de la política neoliberal que solo beneficia a unos cuantos.

Las perspectivas actuales obligan a concebir a la industria eléctrica como una generadora y base de otras industrias que permita en otras condiciones o modelo económico ser punta del desarrollo de nuestro pueblo. En ese sentido, debemos rechazar la iniciativa de reformas a los artículos 27 y 28 de la Constitución, con la movilización organizada y consciente evitando la desincorporación de la industria eléctrica; permaneciendo alertas ante una nueva alianza del PRI y el PAN para aprobar esta iniciativa de ley e impedirlo con la resistencia popular y con el conjunto del movimiento democrático nacional luchar en un sólo frente antineoliberal desarrollando todas las formas de lucha que surjan y sean necesarias en la presente etapa.

4. AL MAGISTERIO: AUMENTO O TOPE SALARIAL

**En memoria de los profesores revolucionarios
Que no dudaron en dar su vida
Por una patria nueva:
Arturo Gámiz, Genaro Vázquez y Lucio Cabañas.**

El 15 de mayo, representa para el sindicato más grande de América latina (con más de 1 millón 200 mil afiliados) una fecha muy especial. Pues conmemoran el día del maestro. Sin embargo, la forma de festejarlo varía, según la concepción del tipo de sindicato a que aspiran: INSTITUCIONALES; que aunque los estatutos (cambiados en los tiempos de Elba Esther Gordillo) defienden la libre militancia partidista, la inmensa mayoría de los profesores se tienen que disciplinar a sus líderes sindicales que son conocidos como CHARROS y, por ende pertenecen al PRI.

DEMOCRATICOS; aglutinados en la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación, CNTE y otras corrientes político sindicales al interior del sindicato, que tienen como objetivo histórico, la democratización del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación, SNTE.

En fin, el 15 de mayo representa para el maestro aparte de su día, la posibilidad de incrementar su salario. Debido a que la Secretaría de Educación Pública da a conocer el aumento salarial negociado por el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE. En este aspecto, los maestros charros o institucionales, festejan forzosamente un aumento ya esperado, respetando el tope salarial impuesto por el capital financiero en complacencia del gobierno antipopular. Mientras, los democráticos conmemoran este día con una jornada de movilizaciones, donde manifiestan su descontento hacia la política neoliberal.

Hoy en todos los medios de comunicación, en medio de la campaña de desprestigio contra los maestros

democráticos, dan a conocer el aumento salarial a los maestros de educación básica del 20 % (17% al sueldo base y el 3 % en prestaciones). Un aumento por debajo del tope y, que despertó inquietudes generales, inclusive entre los mismos institucionales.

DESGLOSE SALARIAL MENSUAL APROXIMADO

		AUMENTO DEL 17 %
SUELDO BASE:	\$ 2 512 . 50	\$ 2 939 . 625
PRESTACIONES:	\$ 1 089 . 34	\$ 1 121 . 9302 (AUMENTO, 3 %).
SUELDO NOMINAL:	\$ 3 601 . 84	\$ 4 061 . 5552
SALARIO LIQUIDO:	\$ 507 . 28	\$ 507 . 28
	\$ 3 094 . 56	\$ 3 554 . 2752

Lo que es real es que hoy, los maestros y todos los sindicalistas tienen que definir la viabilidad o no de la “Libertad Sindical” resuelta por la Suprema Corte de la Justicia de la Nación, aunado a los intentos de modificar la Ley General de trabajo y la fisonomía de sindicato que impulsa la cúpula empresarial.

En este sentido, así como los maestros, todos los trabajadores sindicalizados o no sindicalizados, sus salarios dependen totalmente de la Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del año mandado por el gobierno antipopular y ratificado por el binomio PRI – PAN en la cámara de diputados.

Al momento de convertir los pasivos del FOBAPROA en deuda interna más la deuda externa y priorizar la inversión en la “aplicación de justicia” y seguridad nacional; se esperaba la reducción al gasto público y por ende, a la educación.

Aquí es donde vemos la relación directa de la lucha universitaria con la magisterial y la lucha generada por el SME. Todos coinciden en estos momentos en la defensa de la soberanía y evitar que la privatización invada todos los aspectos y rubros de la economía y vida social.

MAESTROS, el Partido Democrático Popular Revolucionario y su Ejército Popular revolucionario manifiestan su solidaridad y apoyo a la lucha que realizan los maestros democráticos en todo el país, los estudiantes universitarios y los trabajadores del SME. Pero, su lucha no culminará con éxito si todavía prevalece el aislamiento y la falta de unidad. En esta jornada de lucha deben conjuntar intereses y fuerzas para salir triunfantes.

HOY, el pueblo de México manifiesta por todas las formas de lucha el descontento a la situación actual y define como objetivos: Un nuevo gobierno, una nueva constitución, un reordenamiento económico y la instauración de la auténtica república. Por ello, convocamos a todos ustedes a conformar los órganos de poder popular que vayan poco a poco conformando los cimientos de un nuevo país, así como la creación de los grupos de autodefensa que permita contrarrestar todo intento de represión.

AUMENTO SALARIAL REAL: \$ 459. 7152

* En términos generales alcanza un nivel de 3.96 minisalarios mínimos. Aunque debido al programa Carrera Magisterial la percepción salarial varía según el nivel en que se encuentren y la zona de trabajo (zona de vida cara). Cuando los estadistas manejan la necesidad de 6 salarios mínimos para satisfacer en poco las necesidades básicas.

5. LA GUERRA EN LOS BALCANES. REAFIRMACION DEL PODER IMPERIALISTA ESTADOUNIDENSE

A través de la historia hemos constatado la política guerrerista que impulsan los Estados Unidos, en su afán de acrecentar su poder económico, político, militar e ideológico en el Mundo entero. A lo largo de los años hemos visto como pasa por encima la soberanía y la independencia de los pueblos, inmiscuyéndose abiertamente en sus asuntos internos, con el pretexto de defender la “democracia, la libertad, la paz, los derechos humanos y el combate al narcotráfico”.

Para lograr su objetivo, el Imperialismo norteamericano han sometido a través del chantaje, el complot, los préstamos económicos y la intervención militar directa, a todos aquellos pueblos que se han opuesto a sus designios y no han aceptado ser una estrella más de su bandera.

El día 24 de marzo Estados Unidos a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) brazo militar de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) inició una sangrienta y despiadada guerra contra la República Federal de Yugoslavia, pretextando que el presidente Slobodan Milosevic estaba realizando una “limpieza étnica” en contra de los albaneses en Kosovo. Donde EU, OTAN y aliados se erigen como salvadores.

El gobierno norteamericano y las potencias imperialistas utilizando a la ONU y a la OTAN, impone una guerra injusta que sacude y enluta a los Balcanes y al mundo entero. Una guerra que está fuera de cualquier marco jurídico internacional.

Lo anterior, refleja que el liderazgo ejercido por Estados Unidos supuestamente, le otorga el derecho y el deber de intervenir dónde y cuándo considere “justo” hacerlo. Con esto muestra una vez más el verdadero rostro de esta guerra donde Estados Unidos con su política expansionista y con una actitud hegemónica a base de la fuerza decide intervenir ya sea económica, política o militarmente en cualquier país, donde él considere que están siendo o pueden ser afectados sus intereses, sin importarles los costos humanos que ello origine.

Esta Guerra contra Yugoslavia continúa y los costos humanos son incuantificables e irreparables y las pérdidas económicas innumerables. Después de bombardear (pretextando errores), hospitales, zonas habitacionales, comunidades de otros países cercanos a Yugoslavia, camiones que transportaban refugiados, y la Embajada de China, entre otros.

El gobierno estadounidense en su afán de establecer un nuevo orden mundial, y demostrar por la vía militar su poder y dominación sobre el mundo, continúa impulsando una cruel y despiadada masacre contra el pueblo Yugoslavo, teniendo como instrumentos a organismos internacionales como ONU, OCED, FMI, BM, BID Y EL GRUPO DE LOS SIETE.

Esta política intervencionista, es una muestra más, de cómo las grandes potencias intervienen directamente en los asuntos internos, y si existe resistencia a sus designios, utilizan cualquier pretexto para someter a cualquier pueblo del mundo a través de las armas ya sea bombardeando o invadiendo, cometiendo los peores crímenes de lesa humanidad.

Hoy ante la nueva ofensiva del imperialismo en contra de los pueblos del mundo, es necesario estrechar los lazos de hermandad que unen a nuestros pueblos y refrendar nuestro compromiso con la lucha antiimperialista, asimismo impulsar la lucha de liberación de todos los pueblos del mundo para poner fin a la explotación, la opresión, el terror y la barbarie que el imperialismo impone sobre los países pobres. Como respuesta a este crimen contra la humanidad se han intensificado en todo el mundo las acciones de protesta en contra de este bombardeo genocida y fascista.

La lucha por la libre determinación de los pueblos es la causa que se debe de enarbolar ante cualquier agresión, la solidaridad y denuncia internacional y de igual manera impulsar todos la lucha armada revolucionaria para que juntos logremos un mundo libre, justo y digno.



¿LOS ERRORES DE LA OTAN?

6. FRAGMENTO DE LA ENTREVISTA A PERIODISTAS EUROPEOS

Desde un lugar del ciberespacio se concedió una serie de entrevistas. A continuación es una selección de preguntas de ellas.

Primera Entrevista.

¿Cuáles son los objetivos a corto y a largo plazo del EPR?

A corto plazo, nuestros objetivos como Partido Democrático Popular Revolucionario PDPR y como Ejército Popular Revolucionario son lograr que las libertades políticas de expresión, manifestación, reunión y organización sean una realidad para el pueblo, que sea respetado el voto popular y se tenga el derecho a la participación en la toma de decisiones trascendentales para el país; que se respeten los derechos humanos, que se defienda nuestra soberanía, y de esta manera contribuir a que el pueblo

desarrolle y consolide su organización y preparación política, con base en el impulso de todas las formas de lucha, que le permitan enfrentar al mal gobierno y sus fuerzas militares y policiacas, en todos los terrenos.

A mediano y largo plazo, podemos decir que el PDPR y el EPR tienen definidos tres objetivos estratégicos, que son: 1) la creación de un nuevo gobierno; 2) la creación de una nueva Constitución, sobre la base de la de 1917; 3) el reordenamiento de la economía.

Consideramos que el punto de partida de estos tres objetivos será la realización de un Nuevo Constituyente, el cual será instaurado por la decisión de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias, una vez que hayan impuesto la voluntad soberana del pueblo a todas las fuerzas opresoras y explotadoras por medio de la vía democrática revolucionaria. De la realización de estos objetivos dependerá el surgimiento de la república democrática y popular, que sintetice los anhelos de lucha del pueblo mexicano.

En el transcurso de esta lucha iremos sentando las bases para un nuevo proyecto de país en el cual impere la democracia, la justicia, la libertad, la igualdad y el pleno ejercicio de la soberanía popular.

¿Por qué los eperristas optan por la lucha armada, en lugar de la lucha civil, legal y pacífica?

Bueno, en primer lugar queremos señalar que el haber tomado las armas es el resultado de un proceso en el que cientos de luchadores sociales mediante la lucha legal se enfrentaron a la falta ya no digamos de solución sino de atención a las graves carencias del pueblo, cuantas veces se ha demandado aumento de salarios, empleo, educación, vivienda, salud, democracia, justicia, igualdad, etc., preceptos todos ellos garantizados por nuestras leyes, la respuesta por parte del gobierno ha sido la represión, es decir, la persecución, el encarcelamiento, la tortura, el asesinato, la detención-desaparición, las masacres, como ejemplo, tenemos los últimos acontecimientos en Chiapas con la masacre de Acteal y El Bosque, y en Guerrero con las masacres de Aguas Blancas y El Charco, pero también por estas fechas recordamos la masacre estudiantil popular del 2 de octubre de 1968 y la del 10 de junio de 1971.

A lo anterior podemos sumar los más de 600 asesinatos en contra de militantes del PRD de 1988 a la fecha, los más de tres mil detenidos por motivos políticos de 1995 a la fecha y los cientos de torturados y desaparecidos políticos recientemente por el actual gobierno antidemocrático y antipopular.

Como podemos ver hemos recorrido un largo camino dentro de la lucha civil y pacífica, siendo la lucha armada la respuesta natural a la cerrazón del Estado, como una forma legítima de autodefensa del pueblo y de sus organizaciones.

Empuñamos las armas porque desde hace más de tres décadas el mal gobierno y sus amos, los oligarcas financieros, han orillado a miles de mexicanos, a defendernos de la represión sangrienta, del asesinato y la desaparición política a manos del ejército federal y los cuerpos policiacos que existen en el país y de los grupos paramilitares que ellos mismos han creado. Empuñamos las armas como un medio para

hacernos escuchar, como continuación de la lucha política, como defensa de una propuesta política de transformación de la sociedad, hoy las consideramos una necesidad y las tomamos como último recurso. Sin embargo, esta forma de lucha no la ponemos por encima de las demás, pues no hemos abandonado la lucha que se realiza en el terreno civil, en la legalidad y de manera pacífica.

Consideramos que cada una de las formas de lucha, ya sean armadas y clandestinas o pacíficas y legales, desempeñan un importante papel en el proceso de liberación del pueblo mexicano, en su lucha contra la opresión y la explotación. La lucha armada revolucionaria, por sí sola no puede alcanzar la victoria sobre los opresores; de igual manera, la lucha civil, legal y pacífica de amplios sectores del pueblo, por sí sola tampoco puede lograr la victoria definitiva. De uno y otro caso está sembrado el largo camino que han recorrido los pueblos de América Latina y el mundo en su larga lucha por alcanzar el triunfo sobre el gran capital. Dialécticamente y de manera indispensable, todas las formas de lucha son necesarias para lograr el triunfo final sobre los opresores y explotadores. Por ello, desde la clandestinidad y con las armas en la mano, desde que surgimos a la luz pública en junio y agosto de 1996, impulsamos la utilización de todas las formas de lucha, sin menoscabo de hacer prevalecer ninguna sobre otra.

¿Qué nociones caracterizan a la ideología en la que se sustenta la lucha eperrista?

Las fuentes teóricas que inspiran nuestra lucha, se fundamentan por una parte: en el pensamiento nacionalista y revolucionario que aportaron grandes revolucionarios mexicanos.

El proyecto de Nación que presentamos, retoma las luchas populares democráticas y revolucionarias expresadas en Los Sentimientos de la Nación (1813), firmado por el general José María Morelos y Pavón, en donde acentúa que no habrá mas distinción de raza y dinero entre los hombres que aquellas que tengan que ver con la virtud y la maldad. La ley de Hidalgo (1810), las Leyes de Reforma proclamadas por Don Benito Juárez (1857), los Manifiestos del Partido Liberal Mexicano, por los hermanos Flores Magón (1910), El Plan de Ayala, por el Gral. Emiliano Zapata (1911), la lucha antimperialista desarrollada por el Gral. Francisco Villa, los documentos del maestro Arturo Gámiz, Jaramillo, el Güero Medrano, Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y muchos más que guardan la memoria de una gesta incansable de nuestro pueblo. También nos inspiramos en el aporte histórico que hicieron otros luchadores latinoamericanos, como Bolívar, José Martí, Carlos Mariátegui y otros grandes revolucionarios de Nuestra América.

Por otra parte: nos sustentamos en el pensamiento avanzado de la humanidad que se concretiza en la teoría marxista-leninista que tiene la capacidad de explicar objetivamente la historia, dar cuenta de ella como proceso material dialéctico, sacudido por contradicciones económicas, políticas, sociales e ideológicas expresadas en la lucha de clases y que en la práctica ha mostrado su capacidad de ser guía para la acción revolucionaria de los pueblos.

La teoría marxista-leninista, que no ha dejado de crecer y desarrollarse en el campo de la lucha de clases en el ámbito mundial; en la lucha de los pueblos trabajadores organizados que con sus errores, fracasos o triunfos han ido dejando una herencia invaluable para los pueblos decididos a derrotar al poder burgués con el poder popular organizado, a liquidar al enemigo burgués neoliberal en la fase actual del

capitalismo globalizado.

En el marxismo-leninismo que como teoría revolucionaria nos ha permitido trazar una línea política clara entre el pueblo y sus enemigos, disputándoles el derecho de construir un sistema social justo, en donde el hombre no sea más el lobo del hombre.

¿Qué importancia atribuye en su programa el EPR a la cuestión indígena?

En nuestro Programa Político, los derechos inalienables que tienen los pueblos indios a su autonomía, al respeto a sus tradiciones y costumbres, tiene un importante lugar, contemplamos el respeto a la autonomía de los pueblos indios, a su cultura, a sus derechos y a sus formas propias de organización. Asimismo, a tener representación en los órganos estatales y federales de gobierno, es decir, al ejercicio pleno de sus derechos constitucionales como miembros de una nación.

México es una nación pluriétnica, pluricultural y de clases, la cual para desarrollarse requiere liberarse del Estado opresor. La lucha de los pueblos indios constituye una condición ineludible para su liberación, que de no concretarse traerá consigo su definitiva extinción. Para que los pueblos indios se decidan a emprender la lucha por su liberación es necesario que tomen conciencia de su propia realidad, de la de México y del mundo; es necesario que recuperen la confianza en sí mismos y recobren la dignidad y el orgullo de los antiguos pueblos indios, frente a un mundo que los condena a la total extinción.

No obstante consideramos que si bien la lucha indígena es fundamental, ésta forma parte de la lucha de todo el pueblo mexicano, que, desde nuestro punto de vista, tendrá solución plena, en la medida en que el conjunto del pueblo, por medio de la lucha, haga prevalecer el derecho a ejercer su soberanía.

¿Cómo valora el EPR a las tres principales fuerzas electorales de México (PRI, PAN y PRD)?

El régimen político actual se caracteriza principalmente por el control político e ideológico de las grandes organizaciones obreras campesinas, indias y populares. A este dominio se le conoce como corporativismo y ha negado al pueblo los derechos más elementales de libre organización, expresión, reunión y elección. Este poder político durante más de 70 años se ha sustentado en el PRI-gobierno, que como partido de Estado, ha concentrado en su interior los principales mecanismos para sujetar y controlar la lucha popular. Desde él se ha construido un grupo político gobernante que le ha usurpado al pueblo su soberanía. Este sistema de gobierno se manifiesta como presidencialista y dictatorial en la definición y aplicación de su política entreguista de los recursos y patrimonio de la nación a través de la aceptación de las directrices del FMI y del imperialismo norteamericano.

El PRI, como partido en el gobierno, está agotando su ciclo como partido de Estado. Ello se debe en parte al desprestigio que generaron décadas de corrupción, de entreguismo de la economía nacional al gran capital, de convalidación de la represión contra las luchas del pueblo, de impunidad criminal, de descomposición política y de su vinculación orgánica con el narcotráfico; pero principalmente por no representar los intereses del pueblo y sí los intereses de la clase dominante en nuestro país, la burguesía y

la oligarquía nacional y extranjera. Todo esto, lo ha desenmascarado ante el pueblo por lo que ha ido perdiendo el control electoral y político del mismo, entrando en un proceso, al parecer irreversible, de debacle interna, en la que algunos de los principales síntomas son: la pérdida de puestos de elección popular (gubernaturas de los estados y municipios), a pesar de su permanente recurrencia al fraude electoral, la salida de varios de sus dirigentes, que han pasado a formar otros partidos o a integrarse a los que ya existen, la “solución” de sus pugnas internas por medio del asesinato. Sin embargo, esto no quiere decir que de manera automática ya no sustente fuerza política en el escenario nacional. Es probable que todavía tenga varios años de vida, en los que intente sobrevivir en contra de los intereses populares.

El PAN, tradicionalmente ha sido comparsa del PRI, y abiertamente es conocida su estrecha cercanía con los círculos de la derecha recalcitrante que domina el país. Por la amplia experiencia que le ha dejado el ser el segundo partido en antigüedad, después del PRI y por los enormes recursos económicos que sustenta, ha sido el partido opositor que más capacidad ha tenido de acaparar el desprestigio priísta, por lo cual, desde la década de los 80 ha obtenido triunfos electorales en algunas entidades del país, sumando ya varias en su haber. Esencialmente no difiere del PRI en cuanto a sus objetivos y proyecto para el país: está de acuerdo con el entreguismo, apoya las políticas neoliberales y las lleva a cabo en los estados donde gobierna, impulsa también la represión contra las luchas del pueblo, al igual que el PRI, además, ostenta una ideología sumamente conservadora, donde ha dado muestras en los estados que ha gobernado imponiendo políticas de conducta moralistas o excluyentes, rayando la mayoría de las veces en posiciones y actitudes fascistas.

El PRD, es un partido de reciente formación con relación a los otros, pero cuenta entre sus filas con dirigentes que provienen de fuerzas progresistas como la izquierda democrática y de algunas personalidades progresistas que han roto con el PRI-gobierno. Cuenta con una amplia base popular y en la actualidad se ha ido convirtiendo en una opción política para las masas, ha logrado atraer el voto de importantes sectores de la sociedad, que han ido comprendiendo la esencia oligárquica del PRI y el PAN. Es un partido que hasta hoy ha logrado sostener una actitud progresista que le ha hecho objeto de la represión del Estado, el cual ha asesinado a cientos de sus militantes. Sin embargo, el PRD por la falta de cuadros y de figuras políticas capaces de nuclear a las masas en torno a un proyecto capaz de romper con las imposiciones que por años hemos padecido, se ha visto en la necesidad de postular candidatos expriistas, motivando fuertes desacuerdos en su interior, provocando debilidad al seno de su estructura, tendiendo a una posición de corte centro izquierdista en su conducción. No obstante consideramos que el PRD es una fuerza representativa del pueblo en la presente etapa de lucha democrático revolucionaria y que en la medida en que las diversas fuerzas políticas revolucionarias logremos coordinar esfuerzos en torno a la discusión fraterna para la búsqueda de alternativas, el PRD será parte de la opción que necesitamos construir.

¿Estaría el EPR dispuesto a dialogar con el gobierno? Si la respuesta es positiva, ¿con qué condiciones?

No estamos dispuestos a dialogar con el gobierno porque durante décadas ha demostrado que no está en su interés resolver las demandas del pueblo, sean éstas solicitadas de manera pacífica o por medio de las armas. Esta posición, particularmente la ha reforzado en los últimos 4 años en los que ha estado

dialogando con los zapatistas, sin resolver absolutamente nada y sí ha incrementado el hostigamiento y los asesinatos. Sí estamos de acuerdo, en cambio, en un diálogo permanente con el pueblo y sus organizaciones, para acordar y coordinar esfuerzos que nos permitan avanzar en la lucha por la liberación y la construcción de un México libre, justo y soberano.

¿Cómo suele ser percibido el futuro político de México por los miembros del EPR? ¿Tienen esperanza en el triunfo de su lucha?

En lo inmediato vemos que el futuro político del país tiende a tornarse cada vez más oscuro, en virtud de la obcecada actitud del mal gobierno en sostener el modelo neoliberal, hundiendo cada vez más en la miseria a la mayoría de los mexicanos. Y para sostener dicho modelo, el Estado profundiza la guerra que lleva a cabo contra el pueblo. Quiere imponer la guerra en todos los rincones del país, para quebrantar la inconformidad del pueblo y destruir a las fuerzas insurgentes. Ante esto, no le está dejando otra alternativa a miles de mexicanos honrados, que la de prepararse y defenderse de diferentes maneras. Esa realidad que cotidianamente palpamos, es la que alimenta cada vez más en nosotros la convicción y la certeza de que el pueblo va a triunfar tarde o temprano, utilizando todas las formas de lucha, hasta desembocar en una nueva revolución que haga saltar en pedazos de una vez por todas la opresión y explotación que hoy padece. Por ello, estamos plenamente seguros del triunfo de esta lucha, en la que estamos empeñados todos los mexicanos que luchamos por un México mejor.

Segunda Entrevista.

Han abordado ya, con suficiente amplitud y claridad, el tema de la lucha democrática revolucionaria en México. Ahora quisiéramos que nos describieran, de la manera menos abstracta que les sea posible, el objeto de esta lucha tal como ustedes lo imaginan y tal como habría de experimentarse, esto es, el aspecto cotidiano, palpable y visible de la democracia popular revolucionaria como "forma de vida y de relación" y como "soberanía popular" a la que han aludido.

R.- La democracia, como uno de los objetivos fundamentales de la lucha democrática revolucionaria en nuestro país, para nosotros significa la transformación profunda de las condiciones de explotación, represión, opresión e injusticia en que hoy se encuentran sumidos millones de mexicanos, por lo que para nosotros la democracia no existirá en nuestro país mientras los niños no puedan vivir su infancia, y dedicar su tiempo al estudio, a la adquisición de conocimientos, al juego, a la diversión; mientras existan "niños de la calle"; mientras haya niños marginados, sin escuela, sin acceso a la cultura y a la educación; mientras siga habiendo niños que mueren de hambre y de frío o por enfermedades curables, sin ver iniciada su pubertad; mientras los niños no tengan la posibilidad de un desarrollo integral y tengan que dedicar su niñez a cargar bultos, limpiar parabrisas, "tragar fuego", hacerla de "payasitos" en los cruceros

de las grandes avenidas o mendigar en las calles para poder llevarse un pan a la boca.

Tampoco habrá democracia, mientras haya mexicanos que viven en la zozobra de un futuro incierto por no contar con un trabajo estable que les permita satisfacer dignamente sus necesidades elementales; mientras haya mexicanos, hombres y mujeres que tengan que sufrir y soportar injusticias y vejaciones para poder conservar un trabajo mal pagado, cuando lo tienen; mientras el trabajo no proporcione los medios necesarios para la satisfacción de las necesidades familiares y se condene a la mayoría de la población a llevar una vida miserable e inhumana; mientras exista la prostitución e incluso se le pretenda ver como "una forma de vida y de trabajo"; mientras el trabajo siga siendo un factor de denigración y anulación de la vida, y no la fuente de satisfacción y del desarrollo integral individual y social.

No habrá democracia mientras no exista la libre expresión y manifestación de las ideas; mientras exista la represión, la opresión y la injusticia y las leyes sólo sirvan para mantener a los pobres y a los inconformes en las cárceles. No habrá democracia mientras los pueblos indios subsistan en la marginación y la sobreexplotación; mientras sigan existiendo diferencias profundas en las condiciones de vida del campo y la ciudad. No habrá democracia mientras la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación sigan al servicio del sistema capitalista, de la ideología dominante y de la reproducción de las relaciones en que se sustenta.

No habrá democracia, mientras en las relaciones familiares y sociales sigan subsistiendo como una forma de vida y manera de ser, el consumismo, la despersonalización y el reforzamiento de los valores dominantes como el individualismo, el utilitarismo, la hipocresía, la corrupción y la prostitución en todas sus formas.

Con base en lo anterior, para nosotros la democracia requiere de cambios sustanciales y sólo podrá hacerse realidad cuando sea la forma de vida y de relación social cotidiana para los mexicanos. Cuando a nivel general no exista más la explotación del hombre por el hombre, cuando las relaciones sociales, desde el seno mismo de las familias, estén fundadas en el respeto, en el amor, en el afecto, en el cariño, en el interés colectivo y en el empeño por contribuir al desarrollo integral y armónico del individuo y de la colectividad en el ámbito familiar y social.

La realización de la democracia entendida así, exige, entre otras cosas, que la sociedad en su conjunto esté encaminada a buscar y participar en las decisiones fundamentales del país, en la elaboración e instrumentación de las medidas económicas, sociales y políticas necesarias para hacer realidad el acceso a los beneficios del desarrollo científico y tecnológico; al trabajo, a la salud, a la ciencia, a la educación, al deporte, a las artes, a la recreación. Cuando se ejerza la soberanía o voluntad popular y la población en su conjunto participe activamente en la definición y creación de la fisonomía de la sociedad y del futuro que quiere para sus hijos. Es decir, cuando efectivamente la sociedad esté constituida de tal manera que cada individuo, cada familia y la sociedad en su conjunto cuenten con las condiciones de vida y de trabajo que les permita llevar una vida digna y feliz. Entonces y sólo entonces se podrá hablar de la existencia de una democracia real en nuestro país.

Sabemos que hoy para muchos la democracia, concebida como nosotros la entendemos, ya no les dice nada o se les hace un sueño imposible de lograr. Sin embargo, creemos, y no como un acto de fe, sino como una convicción fundada en la objetividad del conocimiento de la realidad y la posibilidad de su transformación social, que la democracia, como nosotros la entendemos, es posible de hacerse una realidad con la participación y la unidad del esfuerzo de todos los que aspiramos y luchamos por ella.

En el pensamiento eperrista, al igual que en el zapatista, percibimos una clara contraposición entre el modelo económico neoliberal y un régimen político verdaderamente democrático. Pareciera, en efecto, como si el neoliberalismo fuera un impedimento para la democratización del país, y como si la democracia y el neoliberalismo se excluyeran el uno al otro. ¿Podrían ustedes explicarnos la razón de esta aparente contraposición y mutua exclusión?

R.- En efecto, el neoliberalismo y la democracia se contraponen pero no aparentemente ni sólo en nuestro pensamiento sino en la realidad.

El neoliberalismo como modelo de apropiación y dominio mundial de los países imperialistas, tiene como su eje central el interés de unos cuantos: las oligarquías y el gran capital, a los que se subordina el interés de las mayorías. Con la globalización de la economía el neoliberalismo se ha impuesto a diferentes países del mundo, entre ellos México, para reproducir e incrementar el gran capital, mediante la especulación, la desregulación, la liberalización económica y financiera, la integración comercial a través de distintos tratados económicos, como medidas impuestas por diferentes organismos financieros internacionales (FMI, BM, BID).

Para ello, desde hace tres décadas se han aplicado y cumplido puntualmente por los distintos regímenes de gobierno en nuestro país, las medidas dictadas por dichos organismos como: la reprivatización de la banca, la privatización de empresas públicas de ramas estratégicas de la economía; los topes salariales, los despidos o “reajustes” masivos y las reformas a artículos fundamentales de la Constitución en beneficio de la empresa privada y el capital financiero, que elevaron a rango de ley la anulación de derechos laborales y de propiedad de la tierra, conquistados por el pueblo mexicano en largos años de lucha; la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), en condiciones evidentemente desventajosas para México.

Entre las consecuencias inmediatas que trajeron estas medidas y que aún persisten en nuestro país están: la sobreexplotación, el aumento del desempleo, el incremento de la carestía de la vida, la pérdida del poder adquisitivo, la constante devaluación de la moneda mexicana, el incremento de la miseria y la marginación para la mayoría de la población, el saqueo de los recursos naturales y la devastación del país. Asimismo, la reducción del gasto público en áreas de beneficio social: educación, salud, alimentación, vivienda y servicios en contradicción con el incremento de recursos económicos para el equipamiento, preparación y adiestramiento de la policía y el ejército, vía asesoramiento y entrenamiento extranjeros.

Hoy, ante la crisis financiera internacional o crisis mundial del capitalismo (la mayor en más de 70 años), provocada por el predominio de la especulación financiera a que dio lugar el neoliberalismo, se vislumbra

una recesión económica en el ámbito mundial, de la que, como siempre, las peores consecuencias recaerán sobre las masas desposeídas de los países más pobres. Porque con la globalización de la economía, las grandes potencias imperialistas no sólo poseen el monopolio de las finanzas y la economía a nivel mundial, sino también el monopolio y la hegemonía de los recursos naturales, de la tecnología, de los medios de comunicación y de la industria militar, lo que significa que la globalización se extiende al terreno político, ideológico, cultural, militar, incluyendo también, por supuesto, la instrumentación de la Guerra de Baja Intensidad, como proyecto global contrainsurgente.

Con base en esta realidad ¿Cómo es posible hablar de democracia? ¿Cómo conjugar el interés del capital financiero nacional e internacional y de las oligarquías con el interés de las mayorías? ¿Cómo conjugar el neoliberalismo con la democracia, con la soberanía popular? En efecto, el neoliberalismo es un impedimento para la democracia política, y la contraposición entre ambos una realidad y no el producto de nuestro pensamiento.

Tal vez les parezca ingenua nuestra pregunta, pero ¿por qué creen ustedes que el señor Zedillo haya elegido alguna vez al EPR como la "guerrilla mala" y al EZLN como la "buena"? ¿Por qué decidió que fueran precisamente ustedes los "malos" y los otros los "buenos"?

R.- La descalificación de las organizaciones armadas revolucionarias, de los movimientos sociales y de los luchadores sociales en general, ha sido una práctica recurrente de los distintos gobiernos para tratar de desprestigiarlos, aislarlos y restarles base social. Cuando los compañeros del EZLN irrumpieron en enero de 1994 al escenario político nacional, al igual que otras organizaciones y movimientos revolucionarios anteriores, fueron calificados de delincuentes, transgresores de la ley, terroristas, subversivos, etc., etc., calificativos que también emplea para referirse a nosotros con los fines ya señalados.

El eco y la simpatía popular desarrollada a nivel nacional e internacional por el EZLN, con base en sus demandas y planteamientos políticos, obligaron al gobierno mexicano a modificar su actitud hacia ellos, aunque sólo haya sido en el discurso, sobre todo cuando los compañeros mostraron su disposición al diálogo, que en los hechos nunca ha sido la alternativa real del gobierno para la solución del conflicto, sino más bien una medida para ganar tiempo a su favor y tratar de aislarlos y cercarlos, como se ha podido apreciar cuando a más de cuatro años no ha resuelto nada, ni cumplido con los acuerdos de San Andrés Larráinzar, pero sí aumentado la militarización de la zona y los obstáculos para la solución política del conflicto.

Posteriormente, cuando nos presentamos públicamente, el gobierno vio la posibilidad de hacer un manejo ideológico de la guerrilla "buena" y la guerrilla "mala", pensando que de esta manera lograría enfrentarnos a unos con otros y desviar nuestra lucha. Pero sus planes no surtieron efecto porque ni los compañeros ni nosotros caímos en su juego. Por nuestra parte consideramos que seguirá insistiendo en calificar a unos como la guerrilla "buena" y a otros como la guerrilla "mala", mientras crea que le pueda ser útil para sus fines.

¿Podrían mencionar algunos hechos y situaciones puntuales que justifiquen su idea de que las

armas han contribuido a que las demandas populares sean escuchadas y a que se fortalezca el movimiento democrático revolucionario?

R.- Existen múltiples ejemplos a lo largo de la historia de lucha de nuestro pueblo, que muestran cómo mientras éste, sólo ha recurrido a la exhortación, a la demanda de la satisfacción de sus necesidades, y al respeto y cumplimiento de sus derechos constitucionales, los distintos gobiernos no sólo no han dado solución a las mismas sino ni siquiera las han escuchado, recurriendo de inmediato a la única respuesta que conocen: la persecución, el encarcelamiento, el asesinato y la represión masiva y selectiva. La movilización popular mediante diferentes formas de lucha y fundamentalmente el uso de las armas, como otra forma de lucha, han obligado al gobierno a escuchar y “solucionar”, aunque sólo paliativa y temporalmente, las necesidades populares.

Asimismo ha contribuido a desfeticizar al Estado como algo superior e invencible y a coadyuvar a que el pueblo se atreva y vea que sí es posible enfrentar a la policía y al ejército y evitar que se le siga reprimiendo y masacrando impunemente para mantenerlo sometido, poniéndose de manifiesto que el uso de las armas, al menos por ahora, es un medio eficaz y necesario para que el pueblo sea escuchado y pueda avanzar de manera más sólida en el desarrollo de la lucha democrática revolucionaria y en el logro de sus objetivos. Un ejemplo de ello es el movimiento armado impulsado por los compañeros del EZLN que puso en el escenario político del país la problemática de los pueblos indios obligando al gobierno a sentarse a una mesa de discusión.

A pesar del esfuerzo para lograr la coordinación y la unidad de todas las organizaciones democráticas revolucionarias, recientemente se ha conocido una escisión en el seno del EPR. ¿Dicha escisión perjudica el esfuerzo de coordinación y unidad? ¿Cuál es su origen? ¿Cuáles pueden ser sus repercusiones? ¿Cuáles son las diferencias más importantes entre los grupos escindidos?

R.- El esfuerzo por lograr la coordinación y la unidad de las distintas fuerzas democráticas revolucionarias para nosotros no es algo pasajero ni circunstancial, sino un principio y una necesidad para poder avanzar en el proceso de la lucha democrática revolucionaria y para poder hacer realidad los objetivos por los que luchamos. Consideramos que en la coordinación y unidad de las distintas fuerzas que luchan por un cambio sustancial de nuestro país, así como en la combinación de todas las formas de lucha del pueblo mexicano y la incorporación de éste a la lucha, está la posibilidad real de alcanzar la victoria y la liberación popular del Estado opresor.

Con base en lo anterior nos esforzamos por contribuir a lograr la coordinación y la unidad de todas las fuerzas sociales que luchan y que están empeñadas en llevar adelante cambios profundos en el país. No obstante, esto no nos exime de la posibilidad de que en nuestro propio seno se pueda dar la separación de algunos elementos, como recientemente ha sucedido. En efecto, a principios de este año un grupo de militantes decidió separarse de nuestras filas y dar inicio a un nuevo proyecto. Por nuestra parte siempre hemos considerado que la participación en el PDPR y el EPR sólo puede darse de manera voluntaria y con base en el acuerdo y compromiso personal, consciente y voluntario, con nuestros principios, normas, objetivos, programa y lineamiento político. Por lo que cuando un compañero considera que todo esto que

planteamos ya no representa su proyecto político, ni sus intereses y necesidades para seguir formando parte de nuestras organizaciones político-militares, está en todo su derecho para tomar un rumbo diferente, plantearlo abiertamente así y adelante.

En el caso del grupo que en enero decidió separarse de nuestras filas, consideramos que las diferencias fueron más de carácter personal que político; aunque ciertamente se presentaban diferencias en cuanto a la concepción de la lucha y la metodología de reclutamiento y construcción, en el sentido de que el grupo que se separó partía de una visión empírica y pragmática de la lucha y de una concepción utilitaria respecto a la metodología de construcción y reclutamiento de la militancia, con lo cual no estamos de acuerdo y así se lo hicimos saber. Cuando nos enteramos de la decisión de separarse de este grupo, intentamos intercambiar con él, nuestros puntos de vista para ver nuestras posibles diferencias y en qué era posible ponernos de acuerdo, pero no obtuvimos una respuesta positiva de su parte. Finalmente se dio la separación de este grupo, la cual aceptamos y en ningún momento cuestionamos, aunque sí la forma en que se hizo, de la cual consideramos que por el momento no viene al caso referirnos.

Nosotros consideramos que la separación de cualquier militante de nuestras filas nos obliga a reflexionar sobre las causas de ella para corregir lo necesario; pero a la vez debe ser analizada en su justa dimensión para no llegar a confundir los casos y procesos singulares con el esfuerzo general partidario, y la validez del proyecto y los objetivos de la lucha democrática revolucionaria que sostenemos. En ese sentido la separación de este grupo no ha traído y consideramos que tampoco traerá repercusiones de trascendencia para nuestro partido ni para nuestro ejército.

¿Cuáles son los sectores que predominan entre los integrantes del EPR? ¿El rural o el urbano? ¿El indígena o el mestizo? ¿Los jóvenes o las personas mayores? ¿Los guerrilleros profanos o los profesionales y experimentados? ¿Los militantes de tiempo completo o los de tiempo parcial? ¿Los obreros, los campesinos o los profesionistas? ¿Podrían indicar algunas proporciones aproximadas y describir a los militantes típicos, más característicos y más representativos del EPR?

R.- No podríamos hablar del predominio de un sector en especial, pero sí de la integración de todos los sectores sociales en nuestras filas, a través de sus demandas específicas y la experiencia de sus procesos y formas de lucha. Entre las filas del PDPR y el EPR los hay jóvenes y viejos tanto por su edad como por su incorporación en nuestras filas; los hay hombres y mujeres sin ninguna diferencia en su participación en las tareas político-militares, que no sea su propia capacidad y desarrollo; contribuyendo cada uno con su experiencia y los conocimientos adquiridos en la escuela de la vida o en las diferentes instituciones educativas; dando su tiempo y su esfuerzo para el desarrollo de la lucha democrática revolucionaria como profesionales de la revolución o no, según sus propias condiciones, compromiso y decisión.

Como es natural, existen desarrollos desiguales y no podría hablarse de militantes típicos o característicos del EPR sino de mexicanos interesados en participar y contribuir en la lucha de su pueblo, dispuestos a enfrentar las vicisitudes de la misma, a esforzarse por superar sus limitaciones y mejorar sus capacidades y habilidades para dar lo mejor de sí mismos. En el PDPR y el EPR tratamos de formar cuadros político-militares que sean capaces de proporcionar alternativas de lucha para cada uno de los sectores del pueblo y de dar continuidad a la lucha revolucionaria en cualquier circunstancia. Hablamos de individuos

técnicamente eficientes, política y militarmente capaces e ideológicamente consolidados.

FRAGMENTOS DE LA CIBERENTREVISTA

A C. MARIA LUISA VEGA Y DAVID PAVON.

POEMA

¡¡Qué osadía!!

Que tú,

Pequeño,

Humilde,

Bueno,

Creas,

Sueños,

Luches,

Por ese mañana,

Por ese futuro,

Hermoso

Libre

Justo

¿Cuánto más has

de pagar?

Las cárceles son frías,

Las penas son crueles

El dolor es desgarrante

Tu lucha es libre

Tu pensamiento es libre

Tu voluntad es infinita

Tuviste,

Tuvimos la osadía

De iniciar a construir

Ese mañana.

Solo el cielo,

Solo el hambre

Solo el campo

Solo el odio

Esa era tu vida

Algún día

En algún tiempo

Conociste,

Conocimos

Otro cielo

Otra vida

Otro campo

Otra mañana

Y creíste,

Y creímos

Que había que ganarlo

Que había que buscarlo

Que había que crearlo

Tú y todos nosotros

Trabajamos, construimos

Luchamos, soñamos

Por la libertad;

¡Tu libertad!

¡Nuestra libertad!

Editorial del pueblo
México
Mayo, 1999.

[Regresar a Portada](#) [Regresar al Inicio](#)